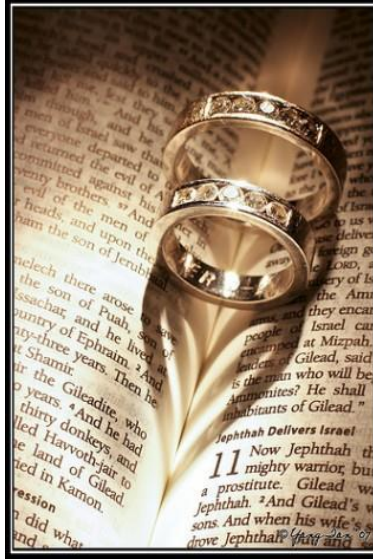


**“UN MANUAL DE FIDELIDAD MATRIMONIAL”
(PROVERBIOS 5:1-23)**

(Domingo 02 de marzo de 2014)

**(Por el pastor Emilio Bandt Favela)
(No. 538)**



***“Sea bendito tu manantial,
Y alégrate con la mujer de tu juventud”
(Proverbios 5:18)***

De verdad que es impresionante ver la multitud de argumentos que esgrimen los hombres tratando de justificarse cuando son infieles en su matrimonio. He oído todo tipo de excusas, desde que es un mal necesario para fortalecer la relación conyugal; o que es un desahogo del estrés al que estamos sometidos en la vida moderna; hasta que es el cumplimiento de una profecía bíblica. Un hombre que le era infiel a su esposa, me salió con la novedad que Dios dice en su Palabra que a cada hombre le tocan siete mujeres y que él estaba en franco cumplimiento de esa voluntad divina. Cuando le pregunté que en dónde decía eso la Palabra de Dios me mostró este texto: ***“Echarán mano de un hombre siete mujeres en aquel tiempo, diciendo: Nosotras comeremos de nuestro pan, y nos vestiremos de nuestras ropas; solamente permítenos llevar tu nombre, quita nuestro oprobio” (Isaías 4:1).***

Cuán cierto es lo que dice el apóstol Pedro, que los hombres indoctos e inconstantes tuercen las Escrituras para su propia perdición (2 Pedro 3:16).



Lo cierto es que nuestro Dios afirma su rostro contra el adulterio. Nada menos en los diez mandamientos, nuestro Señor prohíbe por partida doble este pecado: (1) En el séptimo mandamiento: ***“No cometerás adulterio” (Éxodo 20:14)*** y (2) En el décimo mandamiento: ***“No codiciarás la mujer de tu prójimo...” (Deuteronomio 5:21).***

El capítulo cinco del libro de Proverbios es un manual para la fidelidad en el matrimonio. Hoy, le invito a hacer un recorrido por sus veintitrés versículos, los cuales pueden dividirse en seis partes naturales.

Lo interesante es que cada parte nos habla de cuatro elementos que nos ayudarán a cumplir con la mayordomía de la fidelidad matrimonial. Meditemos juntos entonces en este relevante capítulo bíblico.

1. Cuatro cosas que debemos adquirir para permanecer fieles (Proverbios 5:1-2).

Fíjese como empieza Salomón este capítulo: ***“Hijo mío, está atento a mi sabiduría, Y a mi inteligencia inclina tu oído, Para que guardes consejo, Y tus labios conserven la ciencia”***.

Las cuatro cosas que deseo resaltar son (1) Sabiduría (5:1a); (2) Inteligencia (5:1b); (3) Consejo (5:2a); (4) Ciencia (5:2b).

La sabiduría se compone de tres elementos. Un hombre sabio es: (1) Aquel que es piadoso para con Dios; (2) Aquel que es justo para con los demás y (3) sobrio para consigo mismo (Tito 2:12).

Entonces, un hombre sabio tendrá una correcta relación con Dios porque el principio de la sabiduría es el temor de Jehová (Proverbios 1:7).

Por otro lado, inteligencia es saber escoger los medios que nos lleven a la sabiduría. Esta tarea no es fácil, pero si se tiene el conocimiento de Dios, será sumamente sencilla. El proverbista dice que el conocimiento de Jehová es la inteligencia (Proverbios 9:10).

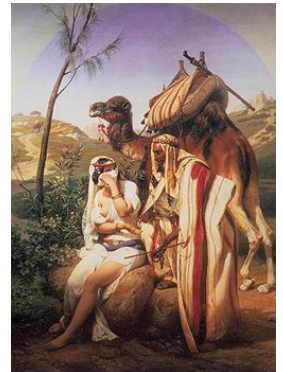
Guardar el consejo es ponerlo en práctica y conservar la ciencia es perseverar en lo que Dios nos dice para vivir mejor.

2. Cuatro cosas que debemos considerar peligrosas para permanecer fieles (Proverbios 5:3-6).

Continúa nuestro escritor y dice: ***“Porque los labios de la mujer extraña destilan miel, Y su paladar es más blando que el aceite; Mas su fin es amargo como el ajenjo, Agudo como espada de dos filos. Sus pies descienden a la muerte; Sus pasos conducen al Seol. Sus caminos son inestables; no los conocerás, Si no considerares el camino de vida”***.

Las cuatro cosas que representan un grave riesgo son: (1) Sus labios (5:3a); (2) Sus pies (5:5a); (3) Sus pasos (5:5b); (4) Sus caminos (5:6).

Por los labios de la mujer extraña puede entenderse tanto la seducción de sus palabras, como la dulzura de sus besos.



El mismo proverbista dice: ***“Las aguas hurtadas son dulces, Y el pan comido en oculto es sabroso” (Proverbios 9:17)*** Y se refiere precisamente al adulterio, el cual en su momento es muy dulce como la miel y suave como el aceite, pero...



En cuanto a sus pies, sus pasos y sus caminos, todo enfoca hacia el nefasto fin al que ella conduce. Observe las palabras: Ajenjo, espada de dos filos, muerte y Seol. Con esto da a entender que el adúltero encontrará amargura, heridas mortales, la muerte y finalmente el infierno.

3. Cuatro cosas que podemos perder si no permanecemos fieles (Proverbios 5:7-11).

Sigue el escritor diciendo: ***“Ahora pues, hijos, oídme, Y no os apartéis de las razones de mi boca. Aleja de ella tu camino, Y no te acerques a la puerta de su casa; Para que no des a los extraños tu honor, Y tus años al cruel; No sea que extraños se sacien de tu fuerza, Y tus trabajos estén en casa del extraño; Y gimas al final, Cuando se consuma tu carne y tu cuerpo”***.

Las cuatro cosas que se pierden son: (1) Tu honor (5:9a); (2) Tus años (5:9b); (3) Tu fuerza (5:10); (4) Tu salud (5:11).

Cuando se comete adulterio se atenta contra el honor. Tanto el propio como el ajeno. El adulterio es primeramente contra la esposa, porque se viola el pacto con la mujer de nuestra juventud. **“Más diréis: ¿Por qué? Porque Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer de tu juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto (Malaquías 2:14).**

Es contra la persona con quien se adultera, porque al seducirle se le está haciendo un daño irremediable. Todo el castigo de Dios previsto en su Palabra será sobre ella. **“Si fuere sorprendido alguno acostado con una mujer casada con marido, ambos morirán, el hombre que se acostó con la mujer, y la mujer también” (Deuteronomio 22:22).**

Es también contra el cónyuge de la persona con quien se adultera, porque se le está causando una grave herida y no perdonará en el día del juicio. **“Porque los celos son el furor del hombre, y no perdonará en el día de la venganza. No aceptará ningún rescate, no querrá perdonar, aunque multipliques los dones” (Proverbios 6:34-35).**

Pero sobre todo es contra la persona del mismo adúltero: **“Así es el que se allega a la mujer de su prójimo; no quedará impune ninguno que la toque” (Proverbios 6:29).**



Tus años, tu fuerza, tu salud, apuntan al tremendo riesgo de contraer todo tipo de enfermedades de transmisión sexual como las venéreas y el llamado mal del siglo: El sida.

4. Cuatro cosas que no debemos menospreciar para permanecer fieles (Proverbios 5:12-14).

Ahora el sabio Salomón nos dice: **“Y digas: ¡Cómo aborrecí el consejo, Y mi corazón menospreció la reprensión; No oí la voz de los que me instruían, Y a los que me enseñaban no incliné mi oído! Casi en todo mal he estado, En medio de la sociedad y de la congregación”.**

Las cuatro cosas que debemos tomar en cuenta y que nos ayudan a la fidelidad son: (1) El consejo (5:12a); (2) La reprensión (5:12b); (3) La instrucción (5:13a); (4) La enseñanza (5:13b).

Lo cierto es que Dios nos advierte por medio de su Palabra, por medio del testimonio interno del Espíritu Santo y también por medio de sus siervos de la gravedad del pecado del adulterio.

El consejo es de Dios. El adulterio atrae terribles consecuencias. **“¿Tomará el hombre fuego en su seno sin que sus vestidos ardan? ¿Andará el hombre sobre brasas sin que sus pies se quemen? Así es el que se llega a la mujer de su prójimo; no quedará impune ninguno que la toque... el que comete adulterio es falto de entendimiento; corrompe su alma el que tal hace. Heridas y vergüenza hallará, y su afrenta nunca será borrada” (Proverbios 6:27-33).**

5. Cuatro cosas que son el matrimonio para permanecer fieles (Proverbios 5:15-19).

Ahora el sabio nos lleva a considerar el matrimonio como un oasis de bendición: **“Bebe el agua de tu misma cisterna, Y los raudales de tu propio pozo. ¿Se derramarán tus fuentes por las calles, Y tus corrientes de aguas por las plazas? Sean para ti solo, Y no para los extraños contigo. Sea bendito tu manantial, Y alégrate con la mujer de tu juventud, Como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, Y en su amor recréate siempre”.**

Observe con qué compara el sabio Salomón al matrimonio: (1) Cisterna (5:15a); (2) Pozo (5:15b); (3) Fuente (5:16); (4) Manantial (5:17).



Empieza nuestro escritor diciendo: **“Bebe el agua de tu misma cisterna...”**.

La idea aquí es de un caminante sediento que llega a casa y de inmediato acude a una tinaja que contiene agua refrescante y entonces bebe aquella agua con avidez.

En el matrimonio, tanto él como ella, tienen sed, es decir, necesidades, ya de índole moral, ya de carácter espiritual, o quizá de naturaleza material o física. Pero, para eso está el esposo o la esposa, para calmar esa sed con agua fresca.

Toda esta sed sólo el esposo o la esposa pueden satisfacerla. Nadie más.

Continúa nuestro escritor: **“... y los raudales de tu propio pozo”**. Quiero que noten que pasa del agua en una cisterna a los raudales de un pozo. En la Biblia, contar con un pozo de agua era símbolo de prosperidad. Nuestro matrimonio debe ser como un pozo, donde hay bendición y prosperidad.

Prosigue el sabio: **“¿Se derramarán tus fuentes por las calles...?”** Observemos ahora que el escritor pasa de una cisterna a un pozo y luego ahora nos habla de una fuente. Y es que los pozos son alimentados por alguna fuente.

Le invito a ver su matrimonio como una fuente, que distribuye su agua sin cesar, sin parar, sin agotarse. La Biblia afirma que el matrimonio es como una fuente: **“Fuente de huertos, Pozo de aguas vivas, Que corren del Líbano” (Cantares 4:15)**. Su matrimonio, debe ser como una fuente que no se cansa de fluir y de la cual manan solamente beneficios para todos.

Termina nuestro escritor: **“Sea bendito tu manantial...”**.

Después de mencionar una cisterna, un pozo, luego una fuente, ahora el sabio escritor nos traslada a un manantial.

La idea que nos comparte es de algo que produce vida. En la Biblia la palabra manantial aparece once veces y cinco de ellas se refiere a un manantial de vida.

En nuestro matrimonio debemos dar vida a todas las cosas buenas. No dejemos morir el amor, no dejemos morir la relación, alimentémosla, démosle vida.

6. Cuatro cosas que significan el no permanecer fieles (Proverbios 5:20-23).

Termina nuestro escritor: **“¿Y por qué, hijo mío, andarás ciego con la mujer ajena, Y abrazarás el seno de la extraña? Porque los caminos del hombre están ante los ojos de Jehová, Y él considera todas sus veredas. Prenderán al impío sus propias iniquidades, Y retenido será con las cuerdas de su pecado. Él morirá por falta de corrección, Y errará por lo inmenso de su locura”**.

Concluimos nuestra meditación considerando las cuatro formas como la Biblia llama al adulterio: (1) Ceguera (5:20); (2) Iniquidad (5:22a); (3) Pecado (5:22b); (4) Inmensa locura (5:23).

Es ceguera porque el ser humano se embota y no puede ver con claridad. Es iniquidad porque es un gran pecado contra Dios.

El adulterio es una inmensa locura porque se sabe que se recibirá tremendo castigo, pero aun así se empeña en cometerlo.

Lo mejor es gozarse en la bendición que Dios nos ha dado: Nuestro matrimonio. Como dice nuestro escritor: Bebe, gózate, recreáte en él.

Con sincero aprecio
Pastor Emilio Bandt Favela.

RINCÓN PASTORAL:

“AMOR FIEL Y VERDADERO”

Cuando el rey Enrique VIII de Inglaterra se casó, una de las damas de honor en su boda se llamaba Ana Bolena. Desde ese momento, según él, la hermosa joven se apoderó de su corazón. Estando casado asediaba a Ana diciéndole que la amaba con locura, ella por un tiempo resistió las insinuaciones del rey, hasta que cedió y pronto quedó embarazada. Cuando nació su hijita, Enrique evidenció su desencanto, pues él esperaba un varón. Enojado, acusó a Ana de infidelidad. La corte de Inglaterra la enjuició y declaró culpable. La bella joven de veintinueve años fue decapitada en la guillotina de la Torre de Londres en el año 1536. ¿Amaba Enrique VIII a su primera esposa? ¿Amaba como decía, a Ana Bolena? ¿Cuánto ama usted a su esposa? El amor verdadero va mucho más allá de un mero sentimiento, llega hasta el grado del sacrificio. Así que en lugar de preguntarse cuánto amo a mi esposa, pregúntese ¿Cuánto estoy dispuesto a sacrificar por ella?

***“Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios”
(Hebreos 13:4)***